

INFOGRAFÍA

INICIO DE LA RECUPERACIÓN

La actividad industrial en Argentina cayó más en los últimos dos años del gobierno de Macri, que durante la pandemia por el Coronavirus.



www.undav.edu.ar

AGOSTO 2020



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y
VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL
A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas
Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

SÍNTESIS DEL INFORME

- La industria manufacturera y la construcción empezaron a mostrar señales de recuperación en sus niveles de actividad, luego de las caídas históricas producidas a partir de la irrupción de la pandemia del Covid-19.
- Con respecto a la construcción, el indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC), que mide el INDEC, mostró una mejoría importante en junio, en comparación con los meses previos. Si bien se registró una caída interanual de 14,8%, el crecimiento de los últimos ha permitido situarse en los niveles pre-pandemia de enero.
- Por su parte, los insumos requeridos para la construcción, que mide también el ISAC, muestra un crecimiento en todos los insumos muy importante entre abril y junio, confirmando la paulatina recuperación del sector. Tal es así que 10 de los 12 rubros de los insumos crecieron más de un 100% entre ambos meses.
- El índice Construya, integrado por las once empresas más relevantes del sector de construcción, arroja dos incrementos interanuales consecutivos y ya supera en 34% el nivel de febrero. La comparación de la actividad de estas empresas en julio con respecto a abril (el peor momento de la crisis) muestra un incremento notable de 379,6%
- El informe también da cuenta de la actividad constructiva mediante el análisis de Otros indicadores importantes que dan cuenta de la recuperación que viene teniendo el sector es la producción de cemento y Clinker y el despacho de cemento en bolsa y a granel
- La recuperación también se puede observar en los indicadores de consumo de cemento de cada provincia. De estos se desprende la heterogeneidad de la actividad a nivel regional, pero a su vez, se da cuenta que la recuperación en relación con abril se extiende en todo el país. Con respecto al consumo de cemento en bolsa, en junio 22 de 24 provincias incrementaron sus niveles de consumo mensual, siendo las excepciones Jujuy (-11,2%) y Santa Cruz (-24,4%). En relación a los niveles pre-pandemia de febrero, tan solo 3 jurisdicciones se encuentran por debajo, es decir, la gran mayoría ya tiene niveles de consumo superiores al de previo a la pandemia.
- Con respecto a la industria, los datos de alta frecuencia permiten dilucidar que, con distintos niveles, la dinámica de recuperación a sido permanente desde mediados del mes de abril. Al mes de junio, varios sectores ya se acercaban a niveles previos a la pandemia.
- El Índice de producción industrial (IPI), que mide la evolución de la industria manufacturera, también registra una fuerte recuperación en mayo y junio. Para poner en perspectiva: la caída de los últimos dos años del gobierno anterior (-14%) ha sido mayor que la que se acumulan en estos 4 meses (-13%).
- Finalmente, la utilización de la capacidad instalada de la industria alcanzó el 53,3% en junio, lo que significó un aumento en relación al mes de mayo (que registró un 46,4%) y prácticamente la mitad de los sectores recuperaron la utilización de febrero.
- Finalmente, se compara la dinámica local a la de otros países, de modo de poner en perspectiva lo que pasa en estos tiempos.

Las proyecciones de crecimiento del banco mundial de junio, mostraron una caída de 6 puntos en relación a la elaborada en enero, modificación menor a la de la mayoría de los países.

- En relación a los niveles de actividad económica que vienen presentando las cinco economías más importantes de Latinoamérica (Argentina, Brasil, México, Chile y Colombia), las dinámicas de la actividad económica entre febrero y mayo de este año son similares, con caídas que oscilan entre el 13% y el 20%. No obstante, Argentina se destaca en el alza intermensual del último mes. Esto sumado a los indicadores que ya tienen datos disponibles para junio y julio, ayudan a imaginar una pronta recuperación.
- Finalmente, un informe reciente realizado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social muestra que el impacto negativo en el empleo registrado privado fue menor en Argentina (-2,5%) que en países de la región como Chile (-12,5%) y Brasil (-7,5%) y también países desarrollados como Canadá (-19,2%) y EE. UU (-13,8%), destacando las políticas para cuidar el empleo registrado ante shocks externos, como el del covid-19.

INTRODUCCIÓN

Previo a la irrupción de la pandemia, los sectores de la construcción y la industria venían arrastrando recesiones desde hace unos años. De hecho, el sector industrial fue uno de los más perjudicados entre 2016 y 2019, mientras que la construcción viene cayendo desde la crisis de deuda y default de abril del 2018.

Con la llegada de la nueva administración al ejecutivo nacional, el rol del Estado se volvió a revalorizar, es decir, la concepción del fortalecimiento de la demanda agregada impulsada por el gasto público para salir de la crisis heredada y para generar crecimiento económico. Sin embargo, con la irrupción de la pandemia del coronavirus a los tres meses de la nueva gestión, los planes de recuperación se frenaron rápidamente, dado que el confinamiento decretado con el objetivo de bajar la velocidad de los contagios y de esa manera evitar un posible colapso del sistema sanitario fue un duro golpe para la economía en su conjunto. Es por ello que es importante destacar los paquetes económicos-sociales aplicados con el objetivo de amortiguar las consecuencias del parate a la actividad económica, que permitieron que el daño venga siendo menor.

En este sentido, el ejecutivo nacional a través del decreto 332/2020 que se publicara en el boletín oficial el primer día de abril del corriente año dispuso una serie de medidas para hacer frente a los efectos negativos del confinamiento. El Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la

Producción (ATP), fue una batería de medidas para asistir a las personas y empresas afectadas en los albores de la crisis sanitaria. La caída de la facturación de los establecimientos productivos cuya actividad fuera declarada no esencial significó un serio problema de solvencia para éstos. Por tal motivo, el programa ATP incluía los siguientes beneficios para personas y empresas: postergación o reducción de hasta el 95% del pago de las contribuciones patronales al Sistema Integrado Previsional Argentino, salario complementario, que es una asignación que paga el Estado Nacional (ANSES) para los trabajadores en relación de dependencia del sector privado, el monto varía de acuerdo al tipo de empresa y cantidad de trabajadores, no puede ser inferior a un salario mínimo vital y móvil (SMVM), ni superior a 2 SMVM. A su vez, se lanzó una línea de créditos a tasa cero para monotributistas y trabajadores autónomos sin ningún costo financiero, al mismo tiempo, que las empresas podían acceder a créditos a tasas subsidiadas. Por último, el seguro de desempleo elevó el mínimo a \$6.000 y el máximo a \$10.000. En consecuencia, las empresas que fueron afectadas por el freno de la actividad, a causa del riesgo sanitario, el Estado las asistió de manera integral. De igual modo, el Ministerio de Trabajo, mediante el programa de Recuperación productiva (Repro), auxilia económicamente a trabajadores de aquellas firmas que se encuentren en una situación crítica con el riesgo de cerrar sus puertas, es un complemento a los ATP. Asimismo, el Estado nacional a través del ANSES implementó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), para aquellos

trabajadores afectados por el confinamiento. Por lo cual, se viene logrando amortiguar el impacto en la destrucción de empleo, empresas y el aumento de pobreza, aunque obviamente estos indicadores se resintieron como en todo el mundo.

Si bien el riesgo epidemiológico continua en el Área Metropolitana de Buenos Aires, se fueron encontrando las formas de retomar actividades a distintas velocidades desde mayo, con sus implicancias positivas en la recuperación de la actividad económica. La industria manufacturera y la construcción empezaron a mostrar señales alentadoras, luego de más de 2 años de recesión y las caídas históricas de la actividad en abril. Asimismo, el plan de reactivación anunciado en los últimos días resulta vital para que el ritmo de la actividad económica vaya aumentando en intensidad, de modo, de ingresar a un círculo virtuoso, en donde la expansión de la demanda agregada, la generación de empleo y el crecimiento económico se conjuguen de manera sinérgica beneficiando a la economía. Se analizarán dichos indicadores en la infografía.

el aislamiento obligatorio inicial. Los primeros signos de recuperación se pueden observar a partir de mayo, lo que marca sin dudas que abril fue el peor mes de la historia económica moderna, tanto en argentina como en varios países del mundo. El indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC) que mide el INDEC, se construye a partir de los consumos aparentes de insumos requeridos para la actividad de la construcción (asfalto, cemento portland, hormigón elaborado, ladrillos huecos, entre otros insumos), además de medir la evolución de los permisos de edificación y los puestos de trabajo registrados en el sector privado. Es un buen indicador de cómo se encuentra el sector.

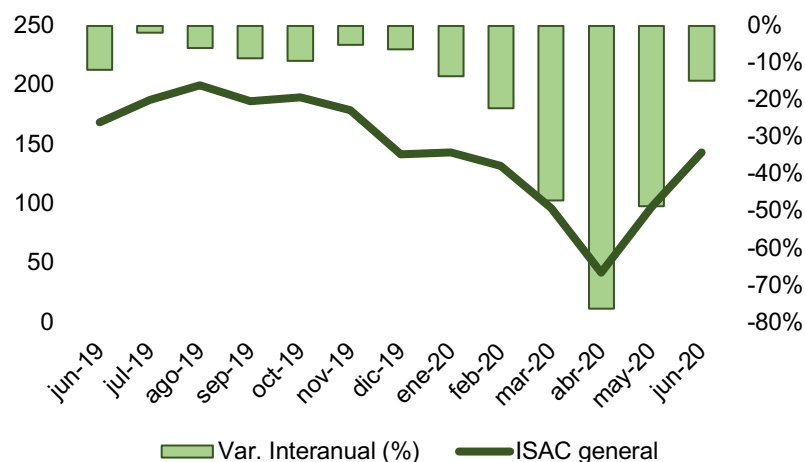
Como se observa en el siguiente gráfico, si bien durante el último año la actividad viene siendo muy golpeada, dada la recesión a partir de 2018 (que se profundizó en 2019 con el freno casi total de la obra pública, por lo que el índice viene cayendo de manera interanual desde hace más de un año), a partir de marzo se da un gran shock negativo, con la paralización total del 20 de marzo (inicio del aislamiento obligatorio a nivel nacional) y durante abril, con un paralización de la actividad constructiva en todo el territorio.

CONSTRUCCIÓN

El sector de la construcción es uno de los primeros que comenzó a dinamizarse luego de la caída abrupta de toda actividad producto de la llegada de la pandemia del Covid-19 y

INDICADOR SINTÉTICO DE LA ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCIÓN

(serie original y % de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

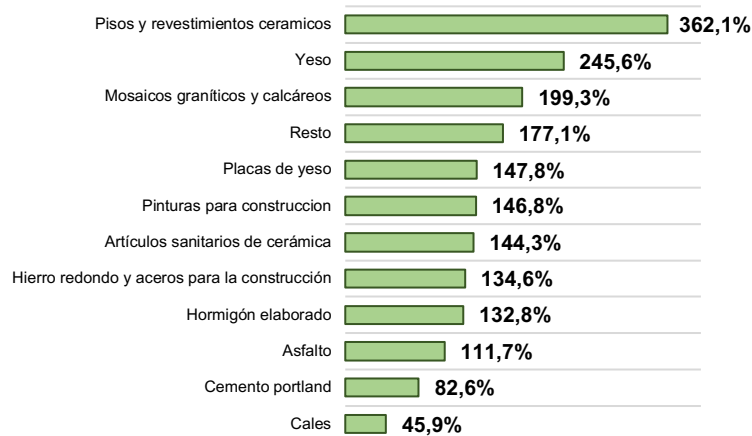
Las variaciones interanuales muestran que en marzo la actividad cayó un 47% y en abril un 76,2%, mientras que, en mayo, ya con una parte importante del país reactivándose paulatinamente y con la puesta en marcha de los planes de obra pública del gobierno nacional (en coalición con los provinciales) la actividad cayó menos que en abril (48,6%). En junio una reducción de 14,8% en relación a junio 2019. El nivel de actividad de junio retomó los niveles pre-pandemia de enero, aunque aún se encuentra por debajo de los indicadores

del año pasado (que ya venían erosionándose). Esto ocurre por algunos de los siguientes factores: durante los primeros meses de la actual gestión, la obra pública apenas se retomó dada la parálisis heredada y el tiempo que lleva realizar los planes de proyección tanto para las obras nuevas como para las que se fueron retomando. Es por ello que el indicador de la construcción vino cayendo los últimos años. A partir de marzo, apareció la pandemia y trastocó los planes iniciales de obra pública, además de frenar a la obra privada. Eso es lo que se observa tanto en las abruptas caídas de marzo, como las de abril (la peor) y mayo. La obra pública es el principal motor actual, dado que la construcción privada se encuentra todavía restringida (en mayor o menor medida) en el AMBA y en otras partes del país. El plan federal Argentina Hace, con pequeñas obras en todo el país, los hospitales modulares de emergencia y las obras en la infraestructura de salud, el programa Nacional de Infraestructura Universitaria (con 63 proyectos para universidades nacionales), la paulatina marcha de 270 obras en todo el territorio, que incluyen la construcción de autovías y de obras paralizadas hace más de un año, el PROCREAR recientemente relanzado (con la intención de construir 14 mil nuevas viviendas además de los múltiples créditos baratos para refacciones y ampliaciones para el hogar), las obras de agua potable y cloacas de AYSA, entre otros programas, comenzaron a expandirse en mayo en sucesivas provincias, dando pie a la recuperación de la construcción que se generalizó en junio, ya retomando los niveles de enero.

La recuperación se comprueba cuando analizamos los insumos requeridos que mide el índice (observando la serie

desestacionalizada y la comparación entre junio y abril), ya que todos los insumos se recuperaron en relación al piso de abril y muchos crecieron en junio más de un 100% en relación a dicho mes, destacándose los ladrillos huecos que crecieron casi 1000% en comparación con dos meses atrás. Esto indica que también la obra privada comenzó a recuperarse, aunque a diferentes velocidades dependiendo la provincia. Varios insumos como cales, hierros redondos y aceros, ladrillos huecos, pinturas, pisos y revestimientos cerámicos y placas de yeso ya se encuentran por encima de los niveles de pre-pandemia.

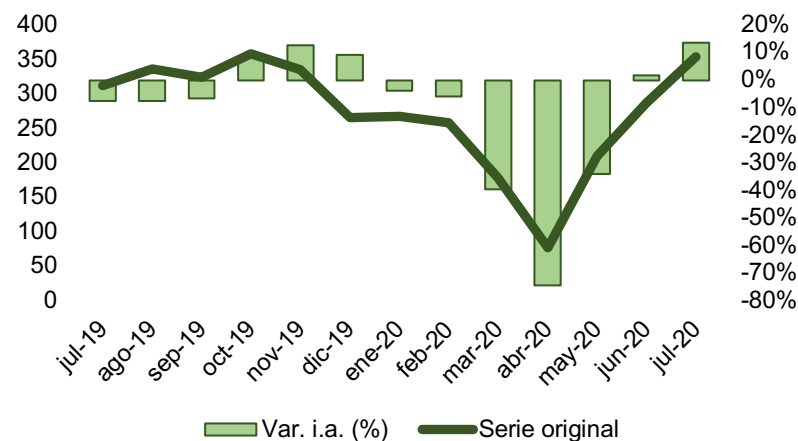
VARIACIÓN DE INSUMOS PARA LA CONSTRUCCIÓN ENTRE JUNIO Y ABRIL (serie desestacionalizada)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

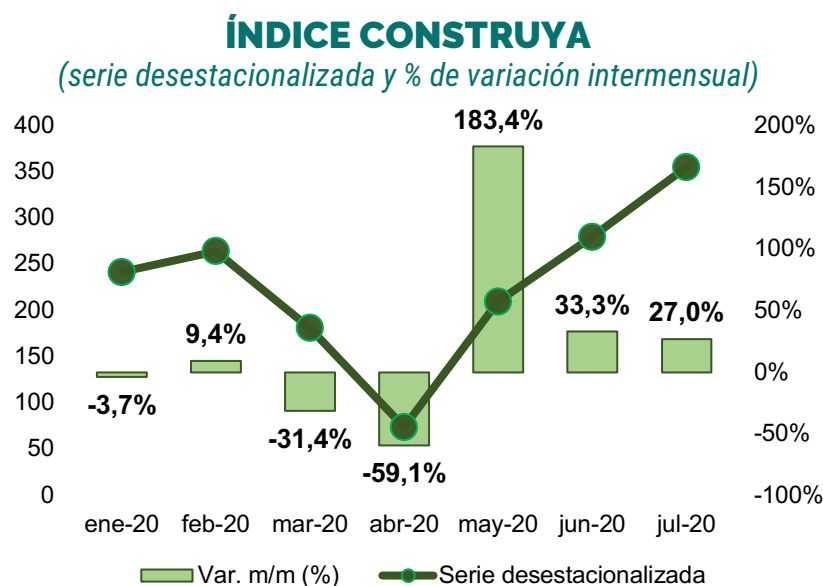
Por otra parte, si observamos el Índice Construya, que lo elabora el Grupo Construya Calidad, integrado por las once empresas más relevantes del sector de construcción y muestra su nivel de actividad, se observa una recuperación a partir del mes de mayo; y para junio ya se mostraban variaciones interanuales positivas, tras alcanzar una caída del 74% interanual en el mes de abril. A partir de allí, se viene recuperando la medida de la construcción, alcanzando en junio crece la actividad en relación al año pasado en un 1,7%. Los datos de julio son alentadores, dado que la actividad mostró un repunte de 13,7% con respecto a julio del año pasado, posicionando a la actividad en niveles de la pre-pandemia.

ÍNDICE CONSTRUYA (serie original y % de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a Grupo Construya Calidad.

No obstante, para hablar estrictamente de niveles pre-pandemia es conveniente utilizar la serie desestacionalizada. La comparación de la actividad de julio con respecto a abril (sin estacionalidad) muestra un incremento muy importante: alza del 379,6%, en relación al peor momento de la crisis. Si observamos con respecto al último mes pre-pandemia, febrero, la actividad de estas empresas de la construcción ya se encuentra 34,4% por encima.

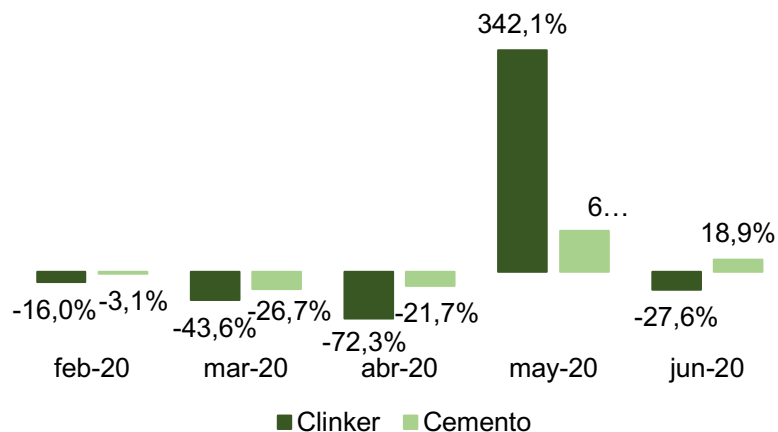


Fuente: Elaboración propia en base a Grupo Construya Calidad.

Otro indicador para analizar los niveles de actividad del sector de la construcción es el específico de producción y despacho de cemento que construye la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland (AFCP). En este sentido, en cuanto a la producción mensual de cemento y clinker, se observa que, como se viene notando en el resto de los indicadores, abril fue el peor mes. La producción de clinker, que ya venía cayendo desde febrero, se redujo, de manera mensual, un 43,6% en marzo y 72,3% en abril, mientras que en mayo se recupera fuertemente con un aumento de producción de 342% mensual. Si bien la producción en junio cae con respecto a mayo, en comparación abril hay un aumento de la producción de clinker de 220%, aunque aún se encuentra un 50% por debajo del nivel pre-pandemia de febrero (la producción de junio es de 352.303 toneladas). Por el lado del cemento, se observa una dinámica similar, pero con caídas y crecimiento mucho más acotados. La producción de cemento se redujo en marzo un 26,7% mensual y en abril un 21,7%, mientras que en mayo se recuperó un 63,5%. Si comparamos junio con abril, se observa un aumento de la producción del 94,4% y también un incremento del 8,1% en relación al nivel pre-pandemia de febrero (con una producción de 788.600 toneladas). Sin duda la obra pública es el tractor que viene impulsando la producción, a lo que se suma la construcción privada con distintas velocidades en las provincias.

PRODUCCIÓN DE CEMENTO

(variaciones mensuales)



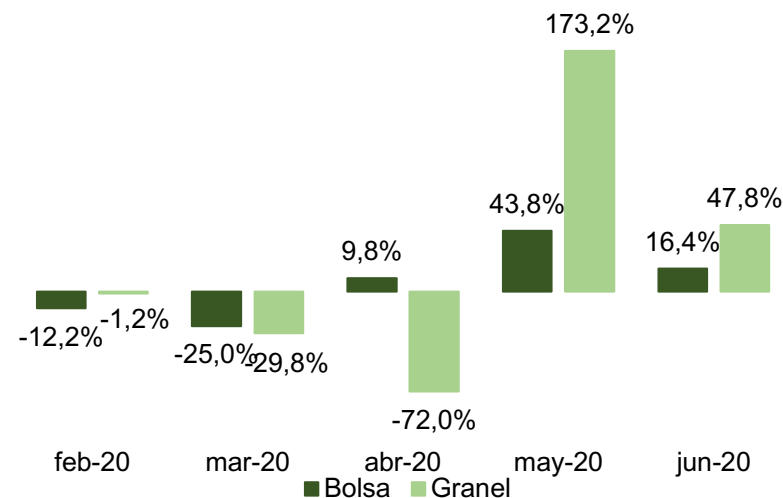
Fuente: Elaboración propia en base a AFCP.

Con respecto al despacho de cemento, el despacho total de cemento en bolsa tuvo su mayor caída mensual en marzo (25%), mientras que en abril ya comenzó a recuperarse, teniendo una dinámica positiva durante el segundo trimestre del año. El nivel de junio se encuentra un 38% por encima del nivel pre-pandemia de febrero, habiéndose despachado 596.200 toneladas de cemento en bolsa. El despacho total de cemento a granel tuvo su mayor caída en abril (72%), y en mayo comenzó a recuperarse fuertemente (173,2%) y continuó dicha dinámica en junio. Si bien el despacho en junio se encuentra por debajo del nivel pre-pandemia (20,6%), el despacho de cemento a granel se incrementó 303,7% en

relación al piso de abril (con una producción de 208.449 toneladas en junio). En definitiva, se observa que tanto en despacho de cemento en bolsa como a granel viene creciendo, mostrando una recuperación relevante a pesar de la pandemia.

DESPACHO DE CEMENTO EN BOLSA Y A GRANEL

(variaciones mensuales)



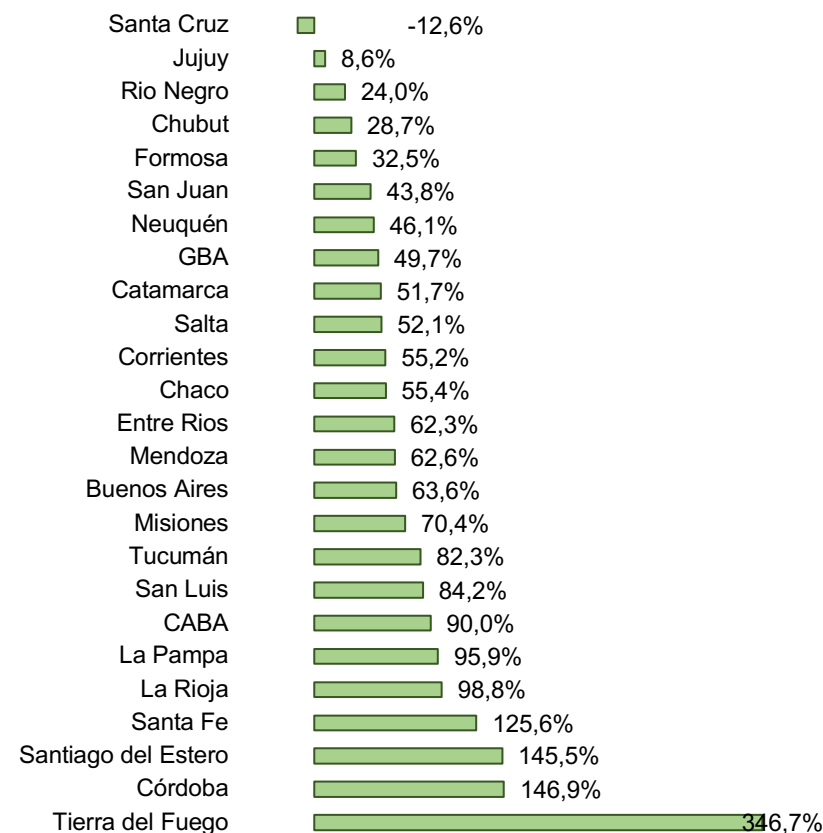
Fuente: Elaboración propia en base a AFCP.

La recuperación también se puede observar en los indicadores de consumo de cemento de cada provincia, de modo de plasmar las diferencias regionales en relación a la circulación

del virus. No obstante, como veremos, la recuperación en este rubro se observa en todas las regiones. Con respecto al consumo de cemento en bolsa, en junio 22 de 24 provincias incrementaron sus niveles de consumo mensual, siendo las excepciones Jujuy (-11,2%) y Santa Cruz (-24,4%). El total de consumo de cemento en bolsas de las 24 jurisdicciones tuvo un incremento de 16,4%, representando 594.247 toneladas. El piso del consumo fue abril. En relación a los niveles pre-pandemia de febrero, tan solo 3 jurisdicciones se encuentran por debajo, es decir, la gran mayoría ya tiene niveles de consumo superiores al de previo a la pandemia. Las excepciones son Tierra del Fuego (-48,3%), CABA (-26%) y Santa Cruz (-8,5%). Finalmente, si se compara junio con el abril, tan solo en una provincia cayó el consumo de cemento en bolsa con respecto al mes de mayor profundidad de la crisis, que es Santa Cruz (-12,3%). El resto viene mostrando una dinámica positiva de recuperación, destacándose Tierra del Fuego (346,7%), Córdoba (146,9%), Santiago del Estero (145,5%) y Santa Fe (125,6%) como las de mayor crecimiento en el consumo.

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CEMENTO EN BOLSA POR PROVINCIA

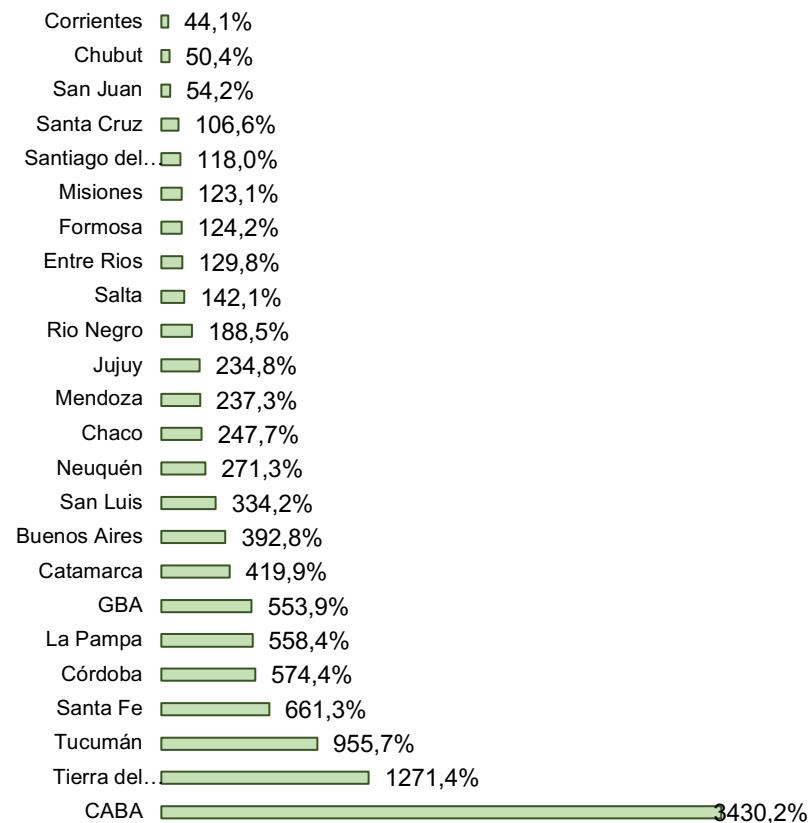
(junio vs abril)



Fuente: Elaboración propia en base a AFCEP.

Con respecto al consumo de cemento a granel, en junio 21 de 24 provincias incrementaron sus niveles de consumo mensual, siendo las excepciones Tierra del Fuego (-33,1%), Formosa (-5,8%) y Salta (-3,8%). El total de consumo de cemento a granel de las 24 jurisdicciones tuvo un incremento de 47,4%, representando 203.547 toneladas. Aquí también el piso de la crisis fue en abril, pero una recuperación mucho mayor en las jurisdicciones que en el caso del consumo de cemento en bolsas. En relación a los niveles pre-pandemia de febrero, también se observan diferencias con el caso anterior: 14 jurisdicciones se encuentran por debajo del nivel previo a la crisis del covid-19, aunque la recuperación desde abril es muy fuerte. Tal es así que todas las provincias (salvo La Rioja que no posee datos de abril) presentan una dinámica muy positiva de recuperación de consumo de cemento a granel entre junio y abril, destacándose CABA (3430,2%) y Tierra del Fuego (1271,4%), aunque la gran mayoría de las provincias muestran incrementos mayores al 100% en el consumo.

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CEMENTO A GRANEL POR PROVINCIA (junio vs abril)



Fuente: Elaboración propia en base a AFCEP.

Los datos de los distintos indicadores sobre la actividad de la construcción vienen mostrando signos importantes de recuperación desde mayo frente a la gran crisis histórica global combinada con la recesión propia desde abril de 2018. Sin dudas se está lejos de salir de la crisis, pero es un buen indicio que algunos sectores vuelvan paulatinamente a los índices previos a la pandemia, en especial los que tiene un impacto relevante en la generación de empleo a corto plazo y en la mejora de condiciones de vida de la población, como es la obra pública en todas sus aristas.

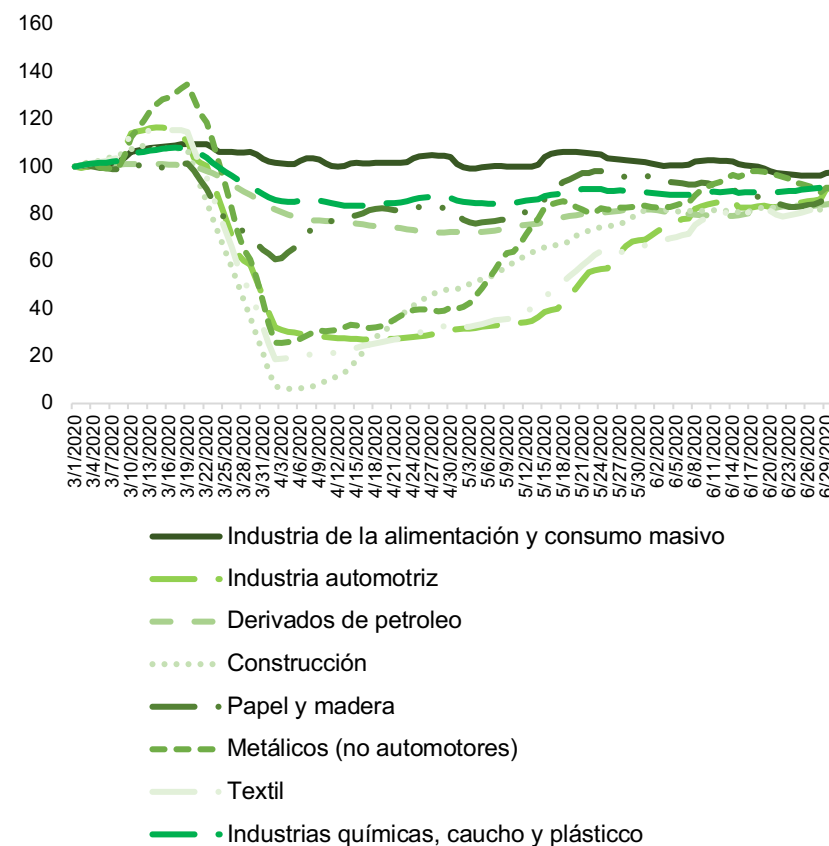
INDUSTRIA

Con respecto a la industria, desde la flexibilización de la cuarentena en varias zonas del país, la industria viene mostrando señales de recuperación. Un buen indicador para aproximar la performance del sector secundario es analizar la evolución de los consumos promedios móviles de electricidad de los grandes usuarios mayores (GUMA) tomando el primero de marzo como base igual 100, hasta el 30 de junio. La virtud de este indicador reside en su frecuencia diaria, por lo que permite aproximar el nivel de actividad con una frecuencia mínima.

En el siguiente gráfico mostramos la evolución de la demanda de energía de diferentes sectores tomando como base el promedio móvil de las últimas dos semanas de febrero.

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO ELÉCTRICO EN MW

(promedios móviles, 1 de marzo = 100)



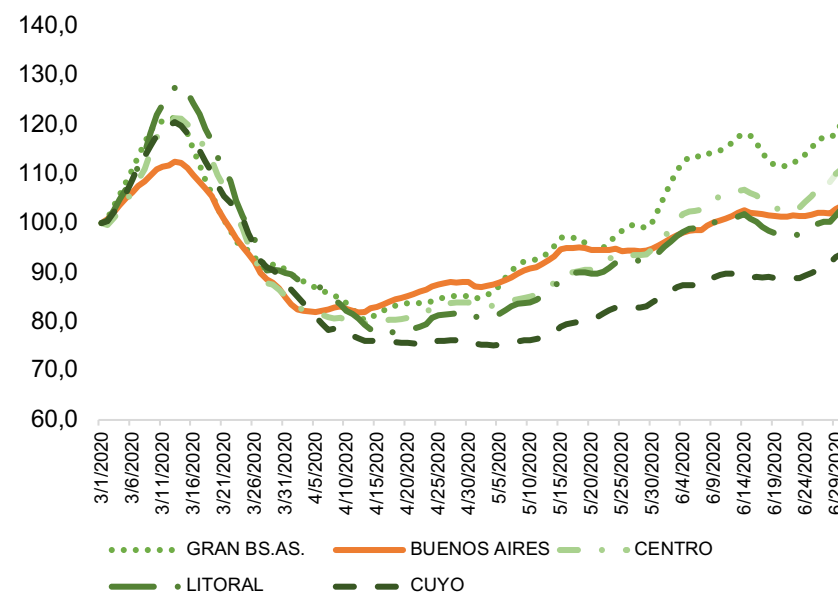
Fuente: Elaboración propia en base a CAMMESA.

Como se observa en el gráfico, la industria de la Alimentación y artículos de consumo masivo tuvo una trayectoria estable, al tener una demanda inelástica y haber sido considerada siempre esencial. El resto de las industrias seleccionadas experimentaron una caída durante los primeros días de abril. Las industrias de la construcción y textil fueron la más afectadas por el confinamiento, sus consumos de energía eléctrica descendieron a niveles casi nulos en los primeros días de dicho mes, para comenzar a recuperarse en la segunda semana. El comportamiento de las industrias automotriz y de productos metálicos no automotores fue similar durante el período estudiado: con disminuciones muy marcadas en la primera semana de abril, para luego empezar a aumentar los consumos eléctricos. Por último, la industria de derivados de petróleo y la de madera y papel tuvieron caídas, pero menos pronunciadas que los demás sectores. Lo destacable es que, a pesar de la continuidad del aislamiento obligatorio en fase 3 en el AMBA, el consumo de energía eléctrica refleja una recuperación muy importante de la industria nacional.

Ahora, si analizamos el consumo de energía eléctrica de las regiones en donde se concentra la mayor cantidad de industrias, también se observa una recuperación, con respecto a los niveles registrados durante los primeros días de cuarentena. Asimismo, las regiones de Buenos Aires, Centro, Gran Buenos Aires y Litoral superaron el consumo de inicios de marzo. Asimismo, la región de Cuyo sigue por debajo del consumo alcanzado el primero de marzo (promedio dos semanas anteriores).

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO ELÉCTRICO POR REGIONES

(promedios móviles, 1 de marzo = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a CAMMESA.

PRODUCCIÓN INDUSTRIAL MANUFACTURERA

El Índice de producción industrial manufacturero (IPI), que publica el organismo nacional de estadísticas, es un indicador que registra la evolución del sector industrial

manufacturero. Los últimos datos disponibles muestran una incipiente recuperación de la industria nacional. Del desagregado de sectores, se tiene que cuatro de ellos se encuentran en niveles superiores a los del mismo periodo del año 2019.

IPI GENERAL Y DIVISIONES. (% de variación interanual; junio 2020)

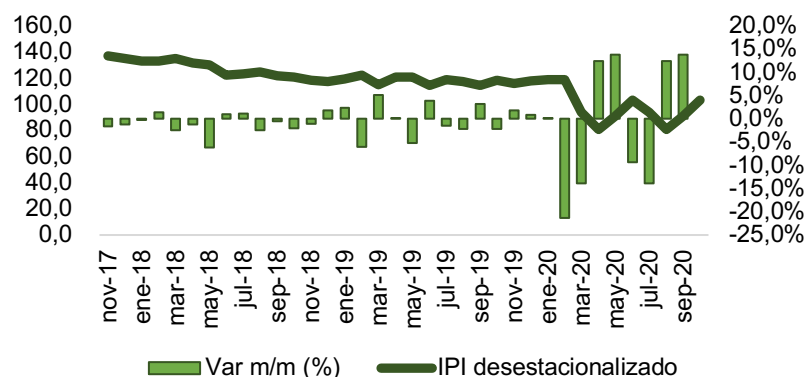


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

A pesar de que el confinamiento con distintos niveles restrictivos continúa en varias regiones del país, la industria está mostrando señales de recuperación. El IPI Manufacturero nivel general tuvo una baja interanual de 6,6%. Las divisiones que siguen con mayores rezagos con respecto a la producción de junio del año 2019, son Otro equipo de transporte, con una retracción de 46,2%, Prendas de vestir, cuero y calzado con 38,9%, Industrias metálicas básicas con 36,8% y Vehículos automotores, carrocerías, remolques y autopartes, con 31,8%. A su vez, las divisiones con variaciones porcentuales positivas con respecto al mismo mes del año pasado fueron Muebles y colchones, y otras industrias manufactureras con 3,5%, Alimentos y bebidas con 4,8%, Sustancias y productos químicos con 7,6% y Productos de tabaco fue el que más incrementó su producción experimentando una suba de 87,5%. Por último, Productos textiles muestra una baja de 11,7%. No obstante, en parte a causa de flexibilización del aislamiento y la activación de protocolos para poder retomar actividades, se observa una recuperación que toma fuerza. El mes mayo registró un crecimiento mensual de 12,5%, y junio, último dato publicado por el INDEC, alcanzó un incremento de 13,8%, en relación con el mes anterior.

ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL SERIE DESESTACIONALIZADA

(en números índices y % de variación intermensual)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Como se observa en el gráfico, en los meses de marzo y abril en donde la cuarentena fue más restrictiva, la industria experimentó retrocesos mensuales históricos. A medida que se fueron permitiendo la apertura de más actividades, el sector mostró señales de recuperación.

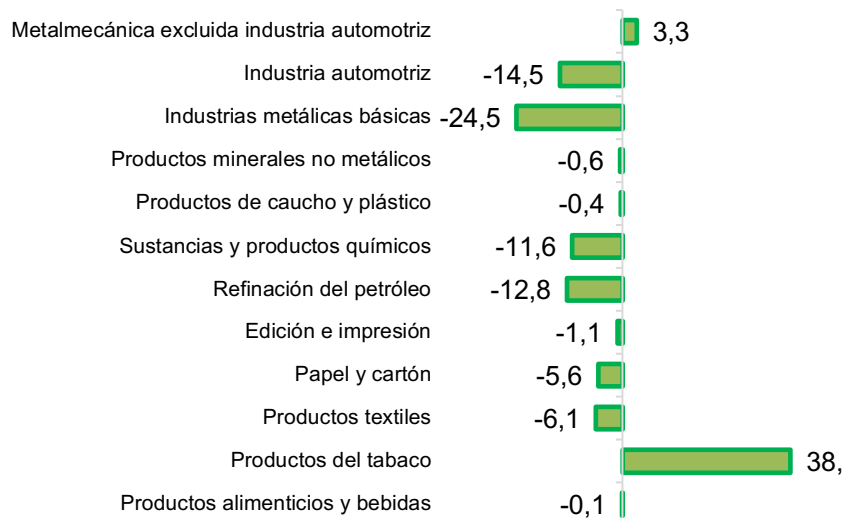
Como se observa en el gráfico, se arrastraba una caída en la producción industrial de dos años: entre noviembre de 2017 y diciembre de 2019, la caída acumulada fue de 14%, superando el 13% que se acumula en los últimos 4 meses (en medio de una pandemia).

UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD INSTALADA

Otro modo de registrar y dar cuenta de la recuperación de la industria es a partir de la utilización de su capacidad instalada. Esta alcanzó el 53,3% en junio, si bien es bajo, significó un aumento en relación al mes de mayo (que registró un 46,4%). Los bloques sectoriales también experimentaron incrementos positivos, salvo Edición e impresión y Sustancias y productos químicos, que tuvieron retrocesos. Si observamos la recuperación del uso de la capacidad industrial en relación a los niveles previos a la pandemia, se tiene que la mitad de los sectores prácticamente ya ha recuperar el terreno perdido en los primeros meses de confinamiento.

UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD INSTALADA POR BLOQUES SECTORIALES

(variación junio-febrero, en puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

COMPARACIÓN INTERNACIONAL

Es importante tener en cuenta la perspectiva global a la hora de entender la magnitud de la crisis de la pandemia sin precedentes del covid-19. Analizar el impacto en la Argentina sin tener en cuenta al resto del mundo es ignorar la magnitud del problema. En junio el Banco Mundial actualizó sus perspectivas de crecimiento que realiza cada 6 meses. Como es de esperar, todos empeoraron en mayor o menor magnitud al crecimiento proyectado en enero, previo al efecto covid-19, aunque algunas diferencias son mucho más profundas que otras, evidenciando el impacto histórico que tiene la pandemia en las economías nacionales. Como se puede observar en el cuadro, el primer lugar ubica a Perú como la economía que mayor diferencia negativa presenta entre las proyecciones de junio y enero (15,2%), seguida de la Zona Euro (10,1%), Brasil (10%), India (9%) y Bolivia (8,9%). Argentina presenta una diferencia de 6,6%, aunque cabe aclarar que es una de las pocas economías que proyectaba una caída de su producto previo a la pandemia por el efecto arrastre de la crisis de deuda en la que se encuentra desde abril del 2018.

PROYECCIONES DE EVOLUCIÓN DEL PBI

(perspectivas de junio vs enero 2020)

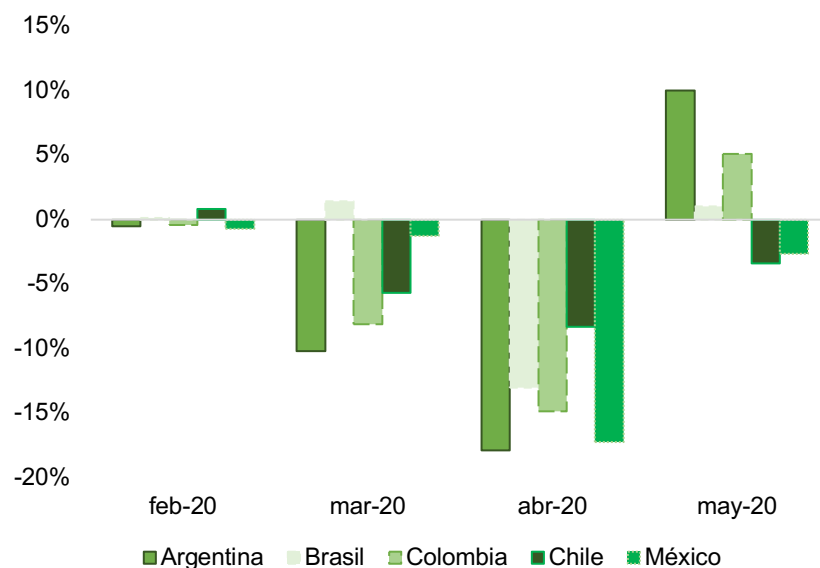
País/Región	Pronóstico Junio	Pronóstico Enero	Diferencia % entre pronósticos
Perú	-12,0%	3,2%	-15,2%
Zona Euro	-9,1%	1,0%	-10,1%
Brasil	-8,0%	2,0%	-10,0%
India	-3,2%	5,8%	-9,0%
Bolivia	-5,9%	3,0%	-8,9%
México	-7,5%	1,2%	-8,7%
Colombia	-4,9%	3,6%	-8,5%
EE.UU.	-6,1%	1,8%	-7,9%
Tailandia	-5,0%	2,7%	-7,7%
Ecuador	-7,4%	0,2%	-7,6%
Rusia	-6,0%	1,6%	-7,6%
Japón	-6,1%	0,7%	-6,8%
Chile	-4,3%	2,5%	-6,8%
Turquía	-3,8%	3,0%	-6,8%
Uruguay	-3,7%	2,5%	-6,2%
Argentina	-7,3%	-1,3%	-6,0%
Paraguay	-2,8%	3,1%	-5,9%
Arabia Saudita	-3,8%	1,9%	-5,7%
Indonesia	0,0%	5,1%	-5,1%
China	1,0%	5,9%	-4,9%

Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial.

Más allá de las proyecciones, se puede comparar el desempeño efectivo de la actividad durante los últimos meses. A nivel regional, podemos comparar los niveles de actividad que vienen mostrando algunos países de la región en comparación al nuestro. La evolución mensual de los cinco países más relevantes de Latinoamérica se comporta de manera similar, arrojando que la mayor caída se dio en el mes de abril, lo que confirma que es el piso de la crisis en la región. En el mes de mayo hubo un rebote en la actividad económica argentina, creciendo un 10 % en relación a abril. Brasil, en tanto, mostró una leve recuperación en el mes de mayo de 1,3% mensual en el indicador homologable a la actividad económica, algo similar ocurrió en Colombia, donde la actividad económica creció un 5,1% de manera mensual, mientras que Chile tuvo una caída del 3,4% al igual que México (-2,6%), pero ambas caídas son menores a las retracciones de abril. En definitiva, la crisis viene impactando de manera similar, sin ser la Argentina ni la única ni la más perjudicada desde lo económico entre sus pares de la región.

ACTIVIDAD ECONÓMICA EN PAÍSES DE LA REGIÓN

(variaciones intermensuales, series desestacionalizadas)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Banco Central de Brasil, Banco Central de Chile, INEGI y DANE.

Por otra parte, ninguno de los países en consideración pudo recuperar aún los niveles de actividad de la pre-pandemia, al menos con los datos de mayo, como muestra el pequeño cuadro. Las variaciones de las retracciones de la actividad económica entre febrero y mayo de este año son medianamente similares, con variaciones negativas de entre

13% y 20% para las cinco principales economías de la región. También se pueden observar caídas importantes en países desarrollados como EE. UU (-8,2%) y Reino Unido (-16,6%), que tampoco recuperaron aún los niveles pre-pandemia de actividad económica.

ACTIVIDAD ECONÓMICA

(variación mayo – febrero, series desestacionalizadas)

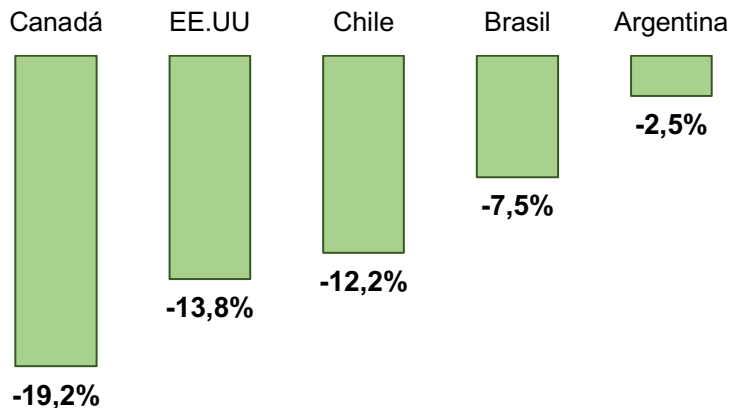
País	Variación % vs febrero
México	-20,4%
Argentina	-18,9%
Colombia	-17,7%
Reino Unido	-16,6%
Chile	-16,4%
Brasil	-10,9%
EE.UU	-8,2%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Banco Central de Brasil, Banco Central de Chile, INEGI, DANE, ONS y Federal Reserve Bank of St. Louis.

A esta comparación entre países sobre el impacto del covid-19, se puede sumar un reciente informe que realizó el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, en donde muestra que el impacto negativo en el empleo registrado privado fue menor en Argentina que en países de la región como Chile y Brasil y también países desarrollados como Canadá y EE.UU. El informe muestra que, entre mayo y febrero, la caída del empleo registrado asalariado fue de 2,5% en

nuestro país, mientras que en Brasil fue de 7,5%, Chile 12,2%, EE. UU 13,8% y Canadá 19,2%. Las sucesivas medidas que tomó el gobierno como la prórroga de la cláusula anti-despidos, el programa de pago de salarios y reducción de las contribuciones patronales del ATP, créditos blandos a empresas, prolongación del congelamiento de tarifas dada la pandemia, entre otros, vienen sirviendo para amortiguar el impacto de la crisis global de la pandemia, hasta en tanto y cuanto se consiga una vacuna que pueda volver a normalizar la vida y actividades cotidianas.

EMPLEO PRIVADO FORMAL ENTRE FEBRERO Y MAYO



Fuente: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.